DIEZ AÑOS DE NOCHE

Facilis descensus Averno
—Virgilio

Contents

Quisiera ser un hombre simple	6
A Paulina	7
Carta de un suicidio no consumado	8
Desprecio	9
Todo ya ha sido escrito	10
Un árbol era mi sueño	11
A mí mismo	12
Éramos libres	13
Una esmeralda negra	14
Pasará	15
Debe pagarse el sueño de los muertos	16
De tiempo todo está lleno	17
Hastío	18
Soñé con todas las almas	19
Selene	20
Los mitos y los sueños	22
Nacimiento	23
La sangre no descansa	24
Génesis	25
El mal remedio	26
Here as we timeless lay	27
Eras como la aurora	28
Visión	29
A portrait of the artist	30
Primer sueño	31
Despedida	32
Historia de un abandono	33
Un poema español	34
Cementerio	35
Rajastán	36
Promesa	37
A una muerta	38
Natalicio	39
Mi casa	40
A mi casa	41
Es tu última tormenta	42
What if they see me	43
A un ídolo de piedra	44

Sólo el amor aguarda	45
Cuento infantil	46
Todas las rosas son la de tu huerta	48
Paraná	49
En casa de mi padre	50
No love goes to waste	51

Prefacio

Estos poemas son obra de múltiples, tal vez infinitos, autores. Los escribí entre mis dieciséis y mis ventiséis años, una década tan generosa que bien podría pasar por una vida entera. En ella conocí el lejano oriente y las distantes capitales del mundo occidental; descrubrí la prosa de Faulkner, el teorema de Gödel, la mística cristiana y la computación teórica. Vi la tierra llevarse a una mujer que amaba; bebí de la copa del diablo y del cáliz artúrico, y morí mil muertes oscuras y perfectas. Sin embargo, sólo una cosa, entonces como ahora, me ha obligado a escribir: una melancolía secreta y sin esperanza que nunca supe descubrir, que vive el oscuro cautiverio de mis páginas privadas, y de la que ahora deseo emanciparme.

Me digo a mí mismo que no escogí esa tristeza; que, en ese sentido, no he escogido estos poemas. Todas estas cosas fueron el único camino. Espero que en el pausado ritmo de estos versos aún encuentres un atisbo de belleza, de amor o incluso de felicidad. Ese atisbo es nuestra última esperanza.

S.L.P

QUISIERA SER UN HOMBRE SIMPLE

quisiera ser un hombre simple

quisiera sospechar que todavía algo de mí no se ha perdido, algo...!

algo que ansiosa de crueldad y noche ceñiste dentro de una azucena muerta

algo que un tenue gesto de tus manos hizo desvanecer, o algo...

a todas horas un huevo lleno de ávidas serpientes presiente la fractura inevitable

¿lo sientes? en mi carne tenebrosa la cobra de tu amor ha eclosionado

quisiera ser un hombre más sencillo o un perro que envejece serenamente triste

entonces nuestro amor no habría perdido ni un solo sueño y no florecerían estas escamas negras en mi vida. . .

no soy un hombre simple, en todo siento el eco de un milenio anocheciente

e incluso en tu ternura, que es perfecta, presagio un universo de sospechas y en bífidos eclipses anochezco...!

A PAULINA

Nuestra alma, pozo de agua viva.
—Orígenes de Alejandría

aminorabas la sombra del mundo

en el brocal de tus ojos un agua de melancólica y rara frescura

un solo día aminoraron la sombra... ese día fue una certeza que yo estaba vivo hasta la luz sideral era mía...

¿sabes? no soy feliz. . . me siento una celda con una estrecha ventana por donde ves, tenebrosa de muerte, mi vida

y en sus rincones sin luz amontonas piedras y piedras sin ser y rencores soy una luna sin alma que expira

CARTA DE UN SUICIDIO NO CONSUMADO

Though I walk through the valley of the shadow of death, I will fear no evil: for thou art with me.

—Psalms, 23:4

ves en el corazón de mi agonía un interior de luz inmarcesible? ves en mi palidez un imposible rubor? ves en mi cáscara sombría cómo mi carne nunca estará fría si doy feliz el paso ineludible? sí... aunque mi muerte me es incognoscible sigue siendo, después de todo, mía... no llorarás por mí, no verás una serpiente amanecer en mi retrato tuya será la paz que me consume y en el último eclipse de la luna oirás el rechinar de mi zapato y olerás en la muerte mi perfume

DESPRECIO

en la fangosa carne de las cosas siento cómo tus manos configuran la cruz de mi castigo. . . !

en un cenit estúpido mi vida vomita las serpientes que he tragado luna tras luna, manso y sometido

detesto que mis tardes hayan sido un cáliz putrefacto que a miserables gotas llené con la ilusión de ser tu amigo

detesto haberte amado como un perro detesto la penumbra de tu boca y el junio sepulcral que me ha parido. . . !

TODO YA HA SIDO ESCRITO

Solos entre volúmenes y escritos, muertos acaso en otra Alejandría, hay un libro, una página y un día que aguardan, tras lectores infinitos e innúmeros, los ojos destinados al ritmo de su prosa o de su verso. Hay un libro entre muebles olvidados que me espera en su plácido universo. Su autor, anónimo o indescifrable para estos ojos vanos y fortuitos, será un oscuro Nombre: un innombrable doble de mis volúmenes y escritos. En él, frutos de una memoria y una tristeza casi mías, está la noche que ya escribí: la ignominiosa luna, los libros y la pena y el reproche. Busco la dicha de encontrar acaso las hojas que figuran estas hojas, el término inicial de mis congojas y el rojo más antiguo de este ocaso. Lo escrito es una letra evanescente de un alfabeto ajeno y una historia indescifrable. Hay un antecedente de todo lo que esboza mi memoria, de mis congojas, lágrimas y penas, de esta penumbra y esta noche hueca. Y aguarda en las efímeras arenas del tiempo, que es su vasta biblioteca.

UN ÁRBOL ERA MI SUEÑO

Un árbol era mi sueño la noche que te soñaba, y las floridas estrellas su hojarasca milenaria.

— ¿Y qué es un sueño?—dijiste. — ¿Y qué es soñar?—preguntabas. Mientras, la copa del árbol y el cielo se entrelazaban.

Fuiste esa noche, soberbia de soledad y de escarcha, como la sombra que turba el centro de una esmeralda.

Apenas recuerdo el auge que quiso emprender el alba cuando, al fin, abrí los ojos (el árbol se marchitaba...).

Y yo te dije mi sueño. Y tú no dijiste nada. Y solo quebró el silencio el crepitar de una rama.

A MÍ MISMO

¿Conocéis el miedo del que se adormece?
—Friedrich Nietzsche

En la penumbra larga te cuestiono. Entiendo que fue pródiga en olvido esta época de lunas que has vivido con algo de piedad y algo de encono. A veces sueñas una arcana fuente de la que brotan otros lentos sueños. (Ni tú ni yo hemos sido nunca dueños de los crueles jardines de tu mente.) Otras intuyes que la oscura muerte del padre ha sido eterna, y que las cosas, hasta las más incólumes y hermosas, están echadas a esa misma suerte. Algunas hablas con la amada muerta, pidiéndole que vuelva a los confines de este mundo de lunas y jazmines, aunque ya le han cerrado aquella puerta. O en la serena y oprobiosa aurora que pesa sobre el odio de tu frente sabes que ha sido un sueño aquella fuente, y que es inútil anhelarla ahora. No sé qué dios oscuro y vengativo ha prodigado el sueño y la vigilia; no sé el consuelo pobre que te auxilia del horror de soñar estando vivo. Te espanta ir a dormir, pero es en vano. Mientras escribes estas líneas sientes el murmurar del agua de las fuentes de un mundo menos cierto y más arcano.

ÉRAMOS LIBRES

nada era presa del eclipse

en cierta región de tu carne un trueno era tejido y destejido y un eco de cristales nos hundía

como una mosca muerta el lunar de mi boca

qué vi en la gema de tu vientre? mi espuma floricida castigaba la vía láctea de tus pechos?

no sé... sé que llorabas que fuiste frágil

yo fui terrible, marchito

recuerdas esa piedra vengativa con que crispé tu cadáver? mi mano lapidaria la recuerda...

recuerdas? todavía no éramos presa éramos libres del eclipse

UNA ESMERALDA NEGRA

era obsidiana antigua lo que formaba tu alma? una esmeralda negra?

vi una vez —fue hace ya tiempo todavía eran eternos los jazmines arenas minerales en tu pecho tu boca una fractura de rubíes un mar y caracolas con espuma corales luminosos de tu vientre

eras un monumento del agua y de la tierra y en cuarzos y cristales vi tu dios y tu barro originarios

una esmeralda negra?

PASARÁ

en el abyecto corazón del día sé que una luna sanadora duerme

arde como una lúcida serpiente que siente que su encierro se deshace

puede que la esperanza esté perdida, pero hay un redentor oculto siempre en la más inocente de las cosas, y el odio no es eterno ni es un alma lo que asesina la tuya

por eso duermes en la noche sucia: una moneda antigua y misteriosa te aguarda bajo las aguas

DEBE PAGARSE EL SUEÑO DE LOS MUERTOS

y ahora que mis padres están muertos y en mí la sombra bárbara se cierra ¿quién pagará mi bóveda de tierra y el sueño de mis párpados abiertos?

en vano urdí una flor en los desiertos en vano amé la luz... ya no me aterra la cáscara nocturna que me encierra en la frescura negra de los huertos

y ahora te pienso, patio de jazmines donde una vez soñé ser enterrado en ese tiempo en que te vi sembrado por ciertos hacedores de jardines...

¿pero quién sabe de ese antiguo sueño? ¿del túmulo sin luz quién es el dueño?

DE TIEMPO TODO ESTÁ LLENO

And to the sun we all will bow And say, good-bye – but just for now! —Dylan Thomas

De tiempo todo está lleno, de ti está todo vacío: casas, ventanas y puertas, y nuestros cinco sentidos.

Sólo tiempo, sólo tiempo: nada más ha sido escrito donde fue escrita la historia de todos los seres vivos.

Pero en el sueño hay estelas, pero en el sueño hay vestigios de algo que tiene tu rostro: un eco, una voz, un indicio...

Porque nuestro sueño acecha lo verdadero, lo vívido. Por eso a veces se abre la flor del ojo dormido. Por eso a veces llenamos las sábanas de rocío.

A nadie, despierto, veo. Alguien, dormido, yo he visto.

HASTÍO

una mosca está libando de tu inocencia muerta

un sueño de lombrices iracundas en esto que se ha muerto entre tú y yo

milenios: son milenios lo que tuerce la sangre milenaria y solo tiempo se conjura en esto que hoy ya no quiso ser

¿sabes? cuando es de noche espero la hora de volver a hundir las manos en el espeso fango de la vida. . .

y sé que como yo también esperas y el sueño que gestamos está lejos y sabes, como yo, que se ha perdido

SOÑÉ CON TODAS LAS ALMAS

soñé con todas las almas

el polvo de muchos siglos las ensuciaba

amor (yo dije) quisiera volver al agua floreciente de tus pechos volver al agua...!

todas sintieron el eco de esa plegaria

todas supieron el sueño que yo soñaba:

volver al agua

SELENE

I wish to give the windings of the moon to you the blunt interrogation of the dawn mercilessly posed before the soul of men

the streets unwalked the libraries a page randomly taken—violently taken from a secret book and mysticism and dew

I desire to offer all that I've never possessed but in what I live ungotten to you

the locust-stricken regions of a tree the unsuspected darkness of the rose the never solitary loneliness of me under a winter rain someday perhaps maybe

I wish to offer silence dead and weary silence to you

and that is all I am to offer to you

this is the eternal water of generous cosmologies the stars reflected clear, as well eternal, in the water the silence of a dreaming child—these are my offerings to you

this I confess before the night amidst the speeches of the water: that time the sands of time the cruelty of time I give to you

this I confess before the moon that evil star: O yes I have pursued all things which may evoke you

before you I extend this sort of death that rises from the heart unto the lips I seek in every rose the ceasing of the rose and in a whispering zest I speak your name I speak the vicious letters of your earthly name

LOS MITOS Y LOS SUEÑOS

Los mitos y los sueños son escritos en los secretos muros de la mente desde la misma primigenia fuente de símbolos ociosos y arquetipos.

En sus oscuros ámbitos, los ritos — el fuego y las especias, la paciente y cristiana oración— son infinitos. Eterna es la manzana y la serpiente.

Eterno es el puñal y es el hermano, eternos son los dioses y los días, y eternas son las arduas simetrías de que se nutre el corazón humano.

Son pocas pero viejas, viejas cosas: los mitos y las lunas y las rosas...

NACIMIENTO

Decís que sí y la sombra se deshace, y al fin sos algo más que tu latido. La angustia de la noche te atraviesa.

De pronto sos un pétalo que nace esclavo de los vientos y el olvido, y sos la muerte que a soñar empieza.

LA SANGRE NO DESCANSA

la sangre no descansa, no reposa

eso es lo que dijiste aquella noche en que fui el asesino de una rosa

la sangre no reposa, no descansa

eso es lo que sentiste aquella tarde que yo entenebrecía el agua mansa

la sangre, nuestra sangre milenaria

(la luna negra de tu pena humilde temblaba suplicando una plegaria)

la sangre no descansa: un eco es ella

un eco que a tu vientre se remonta desde la luz de la primer estrella

GÉNESIS

Porque en todas las tardes de esta vida muy poco nace, pero mucho muere...! — César Vallejo

He soñado la génesis del hombre, en una noche llena de sospechas. Soñé empapado de sudor y luna, y en un estado inquieto de consciencia. Soñé que allí no había una manzana, ni prístinos adanes ni arduas evas, ni bien ni mal (siquiera se insinuaba un ángulo formando alguna recta. . . !). He soñado la génesis del hombre, partícipes ni el agua ni la esperma. (Tal vez, en el más plácido escenario, un soplo era el principio de la gesta...) He soñado la génesis del hombre, y he vuelto de mi sueño libre apenas, porque en todas las noches de esta vida muy poco nace, pero mucho sueña. . . !

EL MAL REMEDIO

ignoro el bálsamo preciso aunque mi herida es aparente

siempre la sanación es más oscura que la oscura fiebre

HERE AS WE TIMELESS LAY

here as we timeless lay presume that all is timeless that each new life is but an instant's way and this ungotten child we have prefigured in a dream already bears the guilt of humankind

yes, in the birth of each new drop of life await the seeds of all that is unfading

you'll see as I see now that you have been a wife to me as you were the wife of Abraham and that our child awaited in the rose that some forgotten eyes saw rise and fall amid the snow

ERAS COMO LA AURORA

Eras como la aurora, penumbra y mediodía. La aurora nos enseña que siempre es necesaria la muerte, con su noche profunda y milenaria, para el que sueña triste con ver la luz del día.

Yo siempre he sido tuyo, tú siempre has sido mía; desde antes que la mano incólume y precaria de un dios crepuscular le diera a mi embrionaria esencia alguna forma, tu sangre en mí ya ardía.

Mil muertes es el alma, mil muertes ominosas para alumbrar apenas la faz de nuestras vidas, para olvidar a un hombre, para olvidar un día.

Pero la aurora alumbra las más oscuras cosas en este nuevo mundo de estrellas ya vencidas, y hasta a una mosca nutre la flor en su agonía. . . !

VISIÓN

En el antiguo patio se han urdido las hebras de un oscuro laberinto donde todo es igual, pero distinto (como lo es en el sueño y el olvido). Igual se ve la vasta luna, apenas luciendo la penumbra de la rosa, que acaso ni es igual ni es otra cosa que antes, como arena en las arenas. Y, entonces, vos. . . ! (Da igual si fue la vida, el sueño o la memoria: acaso verte revela que la vida y que la muerte son sueño y son memoria a su medida.) Sos vos, como una sombra dolorosa, al mismo tiempo vívida y dudosa. . . !

A PORTRAIT OF THE ARTIST

I'm but the ruins of an ancient world and those that pass me by can only speculate which were the gods that ruled my pagan faith which were the locusts of my obscure fall

PRIMER SUEÑO

En el jardín oscuro de los sueños dos luces, aunque tenues, verdaderas obnubilaron mis sentidos muertos y de algún modo los vivificaron. Sentí en mi carne el pulso de la luna; la tumba donde ayer estaba ciego me propagó un agudo escalofrío de estrellas y de inviernos. Recuerdo esos dos ojos crueles; sé que una voz eterna acompañaba su paso por la noche inescrutable, y sé que habló de sombras y de amores llenándome de lágrimas y umbrías. Y en este mundo largo y sin aurora mis lágrimas de niño eran un agua plácida y serena. El mundo estaba siendo propalado, y al ritmo de las tiernas alboradas vi que el amor es sabio y es eterno.

DESPEDIDA

Cuando dijimos adiós bajo la luna sombría, sentí lo que sintió Dios la noche del primer día.

HISTORIA DE UN ABANDONO

no te despiertes: cuando te diga adiós por toda nuestra casa relumbrará mi voz

relumbrará y al despertar dirás se ha ido...

(habrá un aliento a mar)

UN POEMA ESPAÑOL

en las aguas de la vida grabé tu nombre y el mío: *olvido*.

en las aguas de la vida cuánto he escrito, amor, y cuánto llevó el río. . . !

CEMENTERIO

déjenme con la muerta déjenme con el muerto

déjenme con la hierba tierna del cementerio

déjenme fuera de aquél mi cuerpo

déjenme, déjenme, déjennos.

RAJASTÁN

Desierto: desierto de sed. ¿Adónde, adónde hallaré el oasis del mundo, tu piel?

Adónde. Adónde.

No sé.

PROMESA

Será tu vientre, mujer, la orilla: el niño la mar donde los enamorados saben romper a llorar.

Y, arca de toda la vida, siempre desolado arcón, volveré un día a llenar de tiempo tu corazón.

A UNA MUERTA

Thy word is a lamp unto my feet, and a light unto my path.

—Psalms 119:105

me sobrecoge una voz me hunde una voz a lo lejos

una voz como de un día pasado un triste elemento

«santiago: en ráfagas suaves de lunas y de luceros, tumba de un ansia florida y cálida, te recuerdo»

«santiago: el día atesora siempre un último destello

un último corazón, rival del odio, tenemos»

amor: a su íntimo origen a su remoto comienzo todo al oírte quisiera regresar límpido, tierno...

amor: acércame el soplo de nuestro roce primero

pon al pie de lo más grande el beso de lo pequeño y, floreciéndolo, admite que todo nazca de nuevo...!

NATALICIO

fue un trece de junio...

un horizonte de gallos lloraba en la madrugada su pésame cotidiano

mis ojos estaban puestos en los últimos veranos, el último hijo, la última lluvia del último campo

todo lloró un padrenuestro: el aire, el trébol, el álamo

el trigo lejos reía...

se me llevó hasta los brazos de mi madre: estaba muerto (pero aún estaba llorando)

«ha muerto, y era su nombre apenas, casi Santiago»

todo fue un trece de junio, y hallé que todo era blanco

todo fue un trece de junio, estaba muerto y tenía un año menos que un año

MI CASA

casas, casas como pueblos de desalentados odios: rencores atardecidos donde atardecen mis ojos hasta que miro mi cuerpo como un paisaje de lobos

casas que no hallan espacio casas que pueblo y asombro con una luz que no entiendo para qué llevo, ni cómo. . .

tumbas de un viento de enero que quiso ser amoroso

yo necesito que triunfes, niño que, antes del polvo fui, pero no sigo siendo sino en mi sitio más hondo

yo necesito que triunfes: hay un latido remoto que persevera, vencido, pero una vez victorioso. . .

entonces vendrá el olvido más redentor y más hondo

mi casa tendrá la paz de los pausados arroyos

cada quien será juzgado será el sepulcro del odio e iremos bajo la tierra a descansarnos de todo...

A MI CASA

Desierto: siempre te quedan los manantiales del odio.

Allí limpiaré mi cuerpo cuando haya pasado todo.

Se inunda la habitación de cosas que ya no somos: allí dormimos un día, allí despertamos otro con un recóndito tigre apretado entre nosotros.

Mi cuerpo es un arenal, tu roce un árido soplo.

Desierto: siempre te quedan los manantiales del odio.

ES TU ÚLTIMA TORMENTA

soy hermano del diablo y en mi puño se desploma el destino de los hombres

hijo de dios: te han olvidado y el arca es relamida por las aguas

es tu última tormenta

WHAT IF THEY SEE ME

What if they see me in those deserted nights when sleepless and in hope of something precious the moon above me crackling like a tender bread I doubt the truths I've built my faith upon?

What if they see my aged demeanour in the solitude of days when lost among the dreams of stars I fail to grasp the names of these gods I pray to?

What if, somehow unaccountably, they hear the voices and the groans my thoughts are made of the evilness, the weariness, the ignorance they're made of?

What if they see me like a quiet river a shoreless sea in which depths of purple blue devils and gods are fused without a sorrow?

Would they not turn their faces, close their teary eyes with tears of hatred?

Would they not speak thus to their hearts: turn your pristine gaze away, love not this ugly soul kiss not the lips that ate the ancient apple reject the ghost, the murderer of all?

What if they see me once, just once, the way my furniture can see me when I dread alone the corridors of this abandoned home free from the masquerades and foolish words through which I'm who they see, they know and, sometimes, love?

A UN ÍDOLO DE PIEDRA

eres el testimonio de unas manos que hace doscientos años fueron viejas

en tus imperfecciones como en terribles cárceles sin rejas aún persevera un hombre

el hombre que te condenó a la vida de un símbolo: a la vida de todo aquello que no tiene nombre

SÓLO EL AMOR AGUARDA

sólo el amor aguarda no la tierra ni la osamenta cruda

no el críptico silencio de aquel odio que atosigó tu sangre

(lo olvidarán los que te sobrevivan)

sólo el amor aguarda: por el amor serás juzgado

CUENTO INFANTIL

—Nunca te voy a olvidar, pronunció la blanca luna. Conversaban con el mar de su amor y su fortuna.

Con el pasar de las olas el mar se perdió en el mar. La luna, triste, fue a hablar con los campos de amapolas.

— ¿Dónde fue el mar, amapolas?, pronunciaba apenas. ¡Pobre. . . ! Así conversaban sobre cómo era sentirse solas.

— Nunca lo voy a olvidar, dijo la luna otra vez, y volvió llorando al mar, nadie sabe bien por qué.

Hay quienes dicen acaso que por eso está tan lejos, que fue buscando el ocaso (esto lo cuentan los viejos).

Que así del mar las espumas fueron nacidas: del llanto que dio a la luna quebranto y la vio envuelta de brumas.

Pero yo la he visto a veces hablar en tonos hermosos.

—Está hablando con los peces, dicen algunos, dudosos.

La he visto hablar en la bruma y sé que no habla a las olas, ni a las suaves caracolas que lame y besa la espuma.

—Te busqué en los campos—dice—, pues te perdí con las olas. Te soñé en las amapolas y en las espigas te quise.

—Nunca me fui, luna triste—dice alumbrado de estrellas—,y nunca vos me perdisteni con las olas ni en ellas.

Aunque, en el plácido abismo de mi universo, las olas me esfumen, yo soy el mismo. Y así conversan a solas...

TODAS LAS ROSAS SON LA DE TU HUERTA

La rosa, que aquí ve tu ojo exterior, florece así en Dios desde la eternidad. —Angelus Silesius

La inmarcesible rosa de tu huerta, que el curso de las albas ha erigido, con pétalos de lágrimas y olvido ha despertado esta mañana, muerta.

Todas las rosas —la que sigue abierta y la que para siempre se ha perdido—son una rosa indivisible y cierta, como uno es lo soñado y lo vivido.

Y es hora de escoger: ¿vale la pena derramar esas lágrimas hermosas? ¿No son acaso eternas estas cosas, como el tiempo medido por la arena?

Durante el alba plácida y desierta, todas las rosas son la de tu huerta.

PARANÁ

Desde el oriente yermo la tarde se derrama sobre la anciana orilla de un agua que delira con ser la viva sangre de un Cristo que nos llama con algo de tristeza y con algo de mentira...!

La espuma enrojecida, nocturna, te proclama. (Quisiera, vida, verte tal como Dios te mira: llena de luz y sombra, como una diurna trama tejida con los hilos de una luna que expira. . . !)

Recuerdo la asombrosa navaja de tu aliento, que destejió las hebras de mi carne florida cuando sentí en tu boca la muerte de una estrella.

El río, antigua lágrima de Cristo, con el viento se lleva esas memorias, y en ellas nuestra vida. . . (En la arena del tiempo no hay pies que dejen huella.)

EN CASA DE MI PADRE

Los débiles cristales de esta casa me devuelven a la vereda anciana. El patio está vacío. En la ventana mi rostro se interroga. Nadie pasa tras el cristal especular. No olvido ver a mi padre hurgar su biblioteca oscuro y minucioso, ni la mueca que deformó su rostro anochecido. Un torpe ayer de penas y de asombros, la vida se conjura en la memoria. El pórtico y el patio son escombros, y tratan de decir alguna historia. Donde vivió mi padre, la fortuna dejó esta ruina trágica y serena. (En el terrible espejo está la luna, que permanece incólume y ajena.) Sobre mi pensamiento pesan cosas que yo juzgué del sueño o del olvido. En el jardín aún brotan esas rosas que nunca confesó haber preferido. Los tristes tragaluces ya han urdido su lobreguez arcana. En la veranda la noche inescrutable y gris ablanda todas las cosas que él había erigido.

NO LOVE GOES TO WASTE

Here in the night below the moon
I've cried that love is vain, and every word
we whisper to our lover's ears is wind forever gone.
But no love goes to waste, I now suspect—
my eyes glow with the light of every orb
that on this ancient sky has ever slept
as I pronounce with weakened words the truth.
O, no love goes to waste, I do not doubt;
it is forever kept away from us, cruel passing dust,
warm in the heart of those who never knew
nor will know that our whispers never died.
And as we slowly fade into the baleful mist,
you stranger have to know you'll light your way
if you remember this I say, not fool nor wise:
that no love goes to waste, no memory dies.